

ORACIÓN

Señor, Dios y amigo nuestro:

Sabemos, sí, lo sabemos,
que combates a nuestro lado,
porque, a pesar nuestros males y pecados,
de nuestras infidelidades,
de nuestra pereza,
de nuestras pobres acciones,
estás con nosotros.

Por todo esto, Dios y amigo nuestro,
te damos infinitas gracias.

Bendito seas, porque somos hermanos pequeños
de otros hermanos pequeños,
porque queremos amarte siempre más,
porque tenemos corazones solidarios
con otros pobres que son también para casa,
porque otros ojos oprimidos nos ven cercanos,
porque los corazones jóvenes aguardan tu revolución,
porque el dinero no es nuestro máximo valor.

Señor, aunque aplasten nuestras cabezas,
nadie podrá aplastar nuestros espíritus...

porque sabemos, sí, lo sabemos,
que nuestra ayuda está en tu nombre,
Já, que hiciste el cielo y la tierra...

Amén.

5

AMISTAD CON DIOS Y SERVICIO A LOS HERMANOS

OBJETIVO

*Entender que Dios llama a vivir
en amistad con Él
y a servir a los hermanos.*

ORACIÓN o CANTO

*Danos un corazón grande para amar,
danos un corazón fuerte para luchar.*

1. Hombres nuevos, creadores de la historia,
constructores de nueva humanidad.
Hombres nuevos que viven la existencia
como riesgo de un largo caminar.
2. Hombres nuevos, luchando en esperanza,
caminantes, sedientos de verdad.
Hombres nuevos, sin frenos ni cadenas,
hombres libres que exigen libertad.

1. PRESENTACIÓN DEL TEMA

“Era una persona de esas que se dicen buenas. Me gustaba alegrar la vida de los demás y compartir la felicidad y las risas. Pero me preguntaba: ¿Qué querrá Dios de mí si ya soy bueno? Un día, por despiste, se me ocurrió asomarme a la ventana de mi felicidad y descubrí la mirada triste del que está solo y marginado, el llanto del niño que tiene hambre, el dolor del enfermo, la lucha del que no tiene trabajo, la tristeza del que no tiene quien le ame...

Intentando justificarme, decía: Ya soy feliz y bueno, ¿qué queréis? Y desde la ventana de la felicidad yo te preguntaba: Dios, ¿qué hay que hacer para seguir siendo bueno? Y Tú me respondías: Escucha a tus hermanos; sé el caminar del cojo, la vista del ciego, la voz del que no habla; sé el pan del hambriento, la fuerza del que lucha, la alegría del triste; llora con el desconsolado y sonríe con el alegre. Te pregunté: ¿Y mi alegría, mi felicidad, mi comodidad? Me respondías: Escucha a tus hermanos...



Señor, hoy me presento ante Ti con las heridas, el hambre y los problemas de mis hermanos. Que no me

6. COMPROMISO

- Revisar la vida a la luz de los mandamientos y de las bienaventuranzas.
- Expresar con símbolos situaciones de esclavitud en las que vive el hombre de hoy.
- Colaborar con alguna asociación que atienda a personas o grupos necesitados.



5. RESPUESTA CRISTIANA

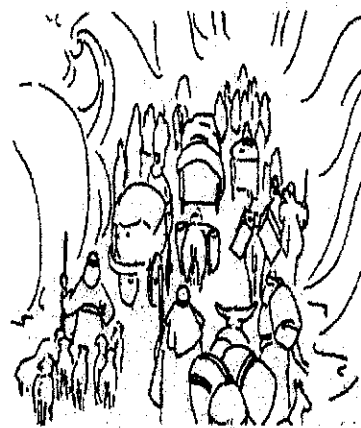
Una de las experiencias más relevantes que vive el pueblo del Antiguo Testamento es la Alianza: "El Señor es nuestro Dios, y nosotros, su pueblo". El Concilio Vaticano II recuperó esta preciosa imagen, de tanto arraigo y sentido bíblico, para recordar que la Iglesia es el nuevo Pueblo de Dios y que la nueva Alianza se ha realizado en Jesús. Él personaliza el nuevo pacto de Dios con la humanidad. Jesús es el Redentor. Ahora importa que la redención repercuta en nosotros hasta el punto de convertirnos en cristianos entregados y comprometidos como Él.

La espiritualidad de los mandamientos ha tenido un gran peso en la vida de la Iglesia. Ha sido un recurso de fácil utilización para que la gente sencilla examine su conciencia y su altura moral, y, de esta manera, cultive la conversión.

Pero Jesús va más lejos. Aporta un mensaje complementario y superior: las bienaventuranzas, la revelación última de lo que Dios quiere y espera de nosotros. Ahora, Jesús es el modelo nuevo y definitivo de comportamiento. Y el culto que propone es la oblación de uno mismo en servicio, solidaridad y amor. Por eso, lo que vale cristianamente es el culto de la vida, la entrega de uno mismo a Dios y a los demás. ¿Es esto lo que te caracteriza?

falten nunca para poder seguir siendo feliz".

Al liberar a los descendientes de Abrahán de la opresión de Egipto, Dios forma un pueblo que es conducido por Moisés a la Tierra Prometida. Pero, al sellar con el pueblo la Alianza del Sinaí, es cuando, propiamente, Dios hace pública y oficial su elección y compromiso.



La Alianza es un pacto de amistad de Dios con el pueblo: expresión de amor gratuito e incondicional. Dios toma la iniciativa y sale a su encuentro. Si escuchan su voz y siguen el camino que les indica, serán dichosos.

Esta Alianza confirma el interés de Yahvé por este pueblo elegido, al que quiere conducir con especial atención y pedagogía. Una actitud tan elegante, por parte de Dios, está reclamando una respuesta digna y fiel por parte del pueblo. Pero los humanos siempre nos quedamos lejos de los planes de Dios. Este pueblo fallará muchas veces a la Alianza. No obstante, Dios, misericordioso, paciente y respetuoso, no se apartará nunca de su lado.

También hoy, escuchar a Dios y practicar lo que Él dice llevan a la felicidad. Apartarnos de la Alianza supone perder la libertad y hacernos esclavos de los ídolos: dinero, placer, moda, fama, consumo, erotismo, droga... Dios, que es fiel, cumple sus promesas. ¿Nosotros?

2. HECHO DE VIDA

Unas monjas alquilaron una casa en un poblado para recoger niños abandonados. Eran muy abnegadas y los cuidaban con gran esmero. Les daban cariño y lo que necesitaban, sin importarles los defectos y la ingratitud de los niños.

Ellos iban creciendo, y sus defectos se hacían cada vez más patentes. No hacían caso de las monjas y las trataban mal. Pero ellas los querían igual y los atendían, aunque no se corrigieran.



Jesús, Nueva Alianza, es un abanderado de la dignidad y de los derechos de las personas. ¿Quién los garantiza y promueve mejor que Él? Los cristianos tenemos en Jesús de Nazaret un gran ejemplo y modelo de lo que es, al mismo tiempo, respeto y compromiso por elevar a las personas.

- La celebración de la Alianza es un rito de comunión, que ha de generar solidaridad y amor. La Alianza es un acto libre por parte de Dios, y se consume en la respuesta libre por parte del creyente.

Este acto queda sellado con el rito de la sangre. Para un hebreo, la sangre es el principio de la vida. La sangre derramada significa una vida entregada. Es la expresión de una obediencia perfecta.



- *La Alianza es una invitación a vivir en amistad con Dios y a servir a los hermanos. ¿Vives la fe como un regalo de Dios?*

- *¿Te lleva la fe al compromiso?*

4. MENSAJE RELIGIOSO

- *Dios nos invita a vivir la Alianza.* El relato del Éxodo comienza recordando el cariño y la fidelidad de Dios con su pueblo. La iniciativa parte de Dios, que pide una respuesta al pueblo: amor y fidelidad.

Dios nos ama también a nosotros, y nos invita a salir de nuestras esclavitudes, a destruir nuestros ídolos, para seguirle sólo a Él.

- *La Alianza debe vivirse en libertad.* Es un compromiso de amor expresado en unos preceptos que mantienen la comunión entre las personas que se aman. Estos preceptos reflejan la voluntad amorosa de Dios con los hombres. No indican actos concretos, sino actitudes, que fundamentalmente se resumen en dos: amor a Dios y al prójimo.

- *La Alianza conlleva la defensa de la dignidad y de los derechos de las personas.* El pobre, el huérfano, la viuda, el extranjero, preocupan especialmente al Dios del Antiguo Testamento. Él escucha su clamor, como escuchó las quejas del pueblo de Israel en Egipto y lo libró de la esclavitud.

Con el tiempo, aquellos muchachos comenzaron a sentirse mal con tanto cariño gratuito, al que ellos respondían con malos modales. La vida en casa se les hacía cada vez más difícil, pues no soportaban que los quisieran como eran, sin esperar nada a cambio. Buscaron la manera de cambiar. Uno trató de corregir sus defectos; pero, como no lo conseguía, terminó sintiendo complejo de culpabilidad. Otro trató de ser bueno con las monjas; pero, como tenía un egoísmo muy arraigado, terminó por sentirse peor que antes. Otros se sintieron indignos de tanta caridad por parte de las monjas y se marcharon a vivir con amigos suyos; pero pronto se encontraron solos, la gente los criticaba y les echaba en cara su mal comportamiento. Otros se resistieron y se pusieron agresivos con las religiosas porque, en el fondo, deseaban que éstas fueran interesadas y egoístas como ellos.

Viendo su comportamiento, las monjas, con gran dulzura, les dijeron: No necesitáis cambiar ni lamentaros por vuestra conducta. Os queremos como sois, porque, para nosotras, sois muy importantes. Nuestra vida tiene sentido haciendo el bien, ayudando a los demás y amando a las personas como son.

Preguntas para dialogar

- *¿Qué os ha llamado la atención de esta narración?*

- *Comparad la actitud de los niños y la de las monjas.*

- ¿Veis reflejada aquí la actitud de Dios con cada uno de nosotros? ¿Cuál debe ser nuestra respuesta?

3. ILUMINACIÓN BÍBLICA

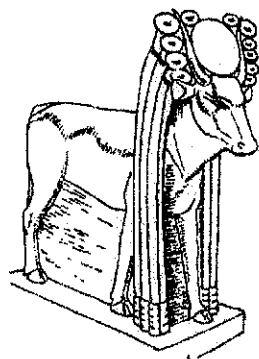
- Ex 19,1-9; 20,1-21 y 24,1-8.

El pueblo de Israel experimentó que Dios lo había liberado de la opresión egipcia, y que había hecho con Él una Alianza. Dios le mostró un amor incondicional y le propuso seguir un camino de honradez y libertad, el único que lleva a la felicidad.

Dios tiene siempre la Alianza en la boca y en el corazón. Así es su condición y su vida trinitaria con todas las generaciones. A lo largo de la historia de la salvación, plagada de gestos reveladores, Dios ofrece su Alianza una y mil veces. La estableció con Abrahán y con los grandes patriarcas. La estableció con todo el pueblo liberado, al pie del monte Sinaí, de manera oficial y solemne. Y, para nosotros, la ha establecido, de manera culminante y definitiva, en Jesús.

Entonces el pueblo la aceptó, pero después muchas veces fue infiel a la Alianza. Un resumen de esta historia sería:

- Dios manifiesta su amor al pueblo y le invita a vivir en Alianza.
- El pueblo se compromete a seguir a Yahvé.



- Pero falla a este compromiso y sigue a dioses extraños.

- Dios; misericordioso, siempre está dispuesto al perdón y a restaurar la Alianza.

Los "mandamientos de la ley de Dios" son expresión de la Alianza. Regulan las relaciones con Dios así como las relaciones humanas, pero en mutua influencia y complementación. Es decir, si uno no ama a Dios, difícilmente sabrá respetar y servir a los demás, mientras que la ofensa al hermano quebranta la Alianza con Dios.

Esta invitación a vivir en Alianza con Dios permanece, sigue vigente. La iniciativa sigue siendo suya. Cristaliza en un compromiso de amor, que, para nosotros y en palabras de Jesús, consiste en amar a Dios y al prójimo. Este amor, con doble vertiente, recoge y expresa la mejor tradición del Antiguo Testamento.

Celebrar la Alianza es nuclear para un cristiano; está en el centro mismo de la vida de la Iglesia. Significa estrechar los lazos de comunión con Dios y entre nosotros, como hermanos.

Preguntas para dialogar

- *¿Has experimentado el amor gratuito de Dios a lo largo de tu vida? Explica circunstancias.*

- *Yahvé quiere ser el único Dios para su pueblo. ¿Qué ídolos ocupan el centro de tu vida en lugar de Dios?*